

...siembra tus derechos

No solo se está perdiendo diversidad vegetal, y la cultura agraria asociada a estas variedades. Casi tan grave como eso, es la pérdida de derechos que estamos sufriendo. Ya no tenemos la posibilidad de decidir qué tipo de hortalizas vamos a utilizar para cocinar, ni siquiera que variedades vamos a cultivar.

Nos están arrebatando un derecho básico, que es el de la capacidad de elección por una alimentación de calidad, por una agricultura de calidad y por un entorno seguro.

Queremos reivindicar la recuperación de esos derechos exigiendo que se eliminen las trabas administrativas y legislativas que dificultan su desarrollo.

Las variedades locales son el objetivo y el medio para conseguir una soberanía alimentaria de los ciudadanos, en la que los intereses de las personas, que es lo más importante, estén por encima de intereses económicos de las grandes corporaciones.

Campaña por la defensa de las variedades tradicionales y las semillas libres
Consulta en nuestra web las actividades que celebramos durante la semana anual de difusión

www.siembratUSDerechos.info

www.redsemillas.info - correo@redsemillas.info



Red estatal de Semillas "Resembrando e Intercambiando" Coordinadora estatal que aglutina a las siguientes entidades: Centro Zahoz (junto con sus entidades Red de Guardianes de Semillas y la Asociación para el Desarrollo y Estudio de la Agroecología) (Castilla León), CIFAES-Universidad Pablo Freire Tierra de Campos (Castilla León), Red Canaria de Semillas (Canarias), La Troje (Madrid), Xarxa Catalana de Graners (Cataluña), Gaiadaea - Les Refarades (Cataluña), Esporus - L'Era (Cataluña), Ecollavors (Cataluña), Triticatum (Cataluña), Llavors (Cataluña), Asociación Albar (País Valencià), Associació de Varietats Locals de les Illes Balears, Asociación APAEM - Banc de Llavors de Menorca (Illes Balears), Red de Semillas de La Rioja (La Rioja), Red Extremeña de Semillas (Extremadura), Red de Semillas de Cantabria (Cantabria), Rede Sementes Galega (Galiza), Red Andaluza de Semillas "Cultivando Biodiversidad" (Andalucía), Red de Semillas de Aragón (Aragón), Nafarroako Hazien Sarea - Red de Semillas de Navarra (Navarra), Red Murciana de Semillas (Región de Murcia), Red de Agroecología y Ecodesarrollo de la Región de Murcia (Región de Murcia) y Euskal Erico Hazien Sarea - Red de Semillas de Euskadi (Euskadi).

Promotores de la Campaña

Cultiva diversidad siembra tus derechos



Cultiva diversidad...

La diversidad en las zonas agrícolas es necesaria para mantener el sistema más estable, más fuerte ante plagas y enfermedades, y más seguro en el suministro de cosechas.

Los sistemas de producción ecológica, que nosotros promovemos y difundimos como los idóneos, necesitan para regularse un alto grado de diversidad. Esta diversidad se debe conseguir cuidando las zonas naturales cercanas a la parcela, protegiendo la fauna y flora silvestre y utilizando variedades locales que están más adaptadas al entorno en que se desarrolló.



Problemática denunciada

Vivimos en un territorio con alta diversidad agrícola, a pesar de ello es difícil encontrar en los campos, en los mercados y en nuestras mesas variedades locales que nos hagan disfrutar de la gran calidad que contienen.

Son variedades que rara vez se ven favorecidas por políticas públicas que fomentan su uso por parte de los agricultores y agricultoras

Uno de los principales obstáculos para que podamos sembrar, consumir y disfrutar estos alimentos son las limitaciones legales que tienen agricultores y agricultoras para vender las semillas que producen.

Esto provoca que prácticamente sólo se cultiven en nuestros campos variedades comerciales, en su mayoría híbridas, multiplicadas por grandes empresas multinacionales productoras de semillas y otros insumos agrarios. Además existe una fuerte reglamentación que perpetúa esta situación quedando como protagonistas de la biodiversidad cultivada las grandes corporaciones, dejando a agricultores y consumidores relegados a un papel pasivo de meros compradores, sin poder de decisión sobre lo que queremos comer o lo que queremos cultivar.

Con el uso de las variedades tradicionales pretendemos detener la grave erosión genética que se está produciendo por la sustitución de variedades adaptadas al territorio por otras que son de gran interés para las multinacionales del sector.

Hoy en día las grandes empresas de semillas, en su mayoría extranjeras, son casi los únicos agentes que realizan la multiplicación y venta de semillas. Pero su interés no es mantener la biodiversidad agrícola, sino obtener beneficios a partir de unas pocas variedades comerciales.

El uso y consumo de las variedades locales es una herramienta para detener la erosión genética sufrida en el sector agroalimentario, siendo la principal causa de desaparición la sustitución de variedades adaptadas al territorio por otras que son de gran interés para las multinacionales del sector.

Las variedades locales

Las variedades locales aportan calidad organoléptica, no sólo visual, y llenan de sabores y aromas nuestra alimentación, siendo parte inseparable de nuestro patrimonio cultural inmaterial.

Las variedades locales contribuyen a la seguridad alimentaria ya que su diversidad intrínseca favorece el manejo agroecológico de nuestros campos facilitando el cultivo de poblaciones vegetales poco homogéneas, más estables ante situaciones adversas.

Las variedades locales simbolizan unos valores éticos, expresión de alternativas reales y colectivas en el marco de la soberanía alimentaria a un sistema de apropiación indebida basado en los abusos de derechos de propiedad intelectual sobre los seres vivos.

Las demandas y herramientas

Desde la Campaña "Cultiva diversidad. Siembra tus derechos" instamos al Gobierno Español a poner en marcha las políticas necesarias para hacer efectivos los Derechos de los agricultores y agricultoras a conservar, utilizar y comercializar variedades tradicionales. Estos recursos genéticos agrícolas deben poder formar parte de sus medios de vida.

Pretendemos inducir un cambio en normas jurídicas y en las políticas gubernamentales que consideramos injustas a la luz de los principios que rigen nuestra vida social, y con los fundamentos constitucionales del Estado democrático.

